

Barrio a barrio, ca

El Ayuntamiento ha gastado alrededor de 6 millones de euros en la mejora

A la vez que se ejecutan las grandes obras que están transformando el municipio, el día a día de la ciudad mantiene su pulso para disfrutar de calles y plazas en un estado óptimo

MANTENIMIENTO

La renovación del pavimento de las calles, del mobiliario urbano, del alumbrado público y de la red de alcantarillado, por citar algunas, son reformas que una ciudad como L'Hospitalet requiere constantemente. Sin ir más lejos, los trabajos desarrollados en la vía pública para mantenerla en un estado correcto han representado a lo largo del actual mandato un gasto para las arcas municipales de seis millones de euros, según datos del Ayuntamiento.

Este esfuerzo económico también lo ha sido logístico ya que mantener y acondicionar los espacios públicos más próximos al ciudadano, como pueden ser su calle, su parque de referencia o las vías que recorre en sus desplazamientos diarios más habituales, es una tarea que moviliza de manera transversal a diferentes departamentos de la administración local.

Según la primera teniente de alcalde de Coordinación y Economía, Núria Marín, "paralelamente al desarrollo de los macroproyectos urbanísticos que están transformando L'Hospitalet, y que nos están situando en otro nivel como ciudad -la Granvia, la plaza de Europa, la Porta Nord...-, afrontamos el día a día de cada barrio y de cada calle. Colocar un semáforo, arreglar un jardín, repavimentar una calzada o acondicionar las entradas y las salidas de los colegios para hacerlas más seguras y accesibles al paso de los niños son obras que no por menores son menos importantes.

Estas reformas del entorno más próximo influyen directamente en la calidad de vida del ciudadano".

Plan Director de Movilidad

Los criterios que siguen los servicios municipales y los técnicos de urbanismo a la hora de reformar la vía pública están recogidos en el Plan Director de Movilidad Sostenible de L'Hospitalet. En este documento, aprobado en 2002 con una misión clara, potenciar el peatón frente al vehículo, se catalogan las calles agrupándolas en tres tipos: vertebrales -conectan el territorio con la red viaria supramunicipal y son de doble sentido de circulación-, arteriales -comunican barrios y distritos y se circula en un único sentido- y vecinales -tejen el entramado urbano de cada barrio y dan prioridad al peatón-. Dicha jerarquía fija unas características urbanísticas específicas para cada vía (anchura mínima de aceras y calzadas, tipo de pavimento y de mobiliario urbano...), pero siempre bajo unos principios comunes que deben garantizar una movilidad sostenible que favorezca los desplazamientos a pie o en transporte público; la accesibilidad para todos los ciudadanos; la seguridad viaria y, en resumen, la calidad de vida de los hospitalenses.

"Concebimos un plan muy innovador que marca todas las actuaciones que hacemos en la vía pública. De esta manera, nada se deja a la improvisación", explica Marín.

La planificación de la mejoras de la vía pública es continua y se realiza en permanente coordinación con las concejalías de distrito. "Actúan como médicos de cabecera, primero reconocen y luego derivan a los especialistas. Conocen al detalle la realidad de cada barrio y canalizan hacia el resto de áreas del Ayuntamiento las peticiones o sugerencias de los ciudadanos y entidades. Con este modelo hemos conseguido ganar en agilidad y en eficacia a la hora de detectar anomalías en las calles", concluye Marín. # REDACCIÓN



La renovación de semáforos para adaptarlos a invidentes y la colocación de

Seguridad

otros nuevos son actuaciones cotidianas en la vía pública. Un ejemplo es el semáforo que se está colocando en el acceso 14 de la Ronda de Dalt (foto superior), un punto negro de la circulación en L'H.

Otras mejoras relacionadas con la seguridad son las ligadas al Camino Escolar Seguro. Este proyecto del Distrito II ha entrado en su recta final y supone adaptar al paso de los escolares 9.000 m² de aceras y unos cien cruces. Un ejemplo: la calle M. de Déu dels Desemparats (foto inferior).



CABRIEL CAZADO

La calle Enric Morera en el barrio de Santa Eulàlia, reformada recientemente.



CABRIEL CAZADO

El antes y el después de la calle Santiago Apóstol, en Collblanc, con

alle a calle

ora de la vía pública en el último mandato



ntemente, cuenta con nuevo pavimento, aceras más anchas, pilones y nuevo alumbrado público



onvertida en vía de prioridad invertida

Favorecer el paso de los peatones frente al tráfico rodado es el objetivo de la reconversión de las calles en vías vecinales.

► Paso al peatón

Éstas pueden ser peatonales (sólo se permite el acceso de vehículos a aparcamientos y servicios de la zona) o de prioridad invertida (el ciudadano tiene preferencia y la circulación rodada está limitada a 20 km/h). En ambos casos su anchura mínima son 6 metros y acera y calzada se sitúan al mismo nivel. Hoy, L'H dispone de varias vías donde el peatón tiene prioridad de paso. Las calles Santiago Apóstol y Onze de Setembre (Collblanc), Belchite (Pubilla Cases) o Mare de Déu de Montserrat y Roselles (Centre) son ejemplos recientes de este tipo de reformas.



GABRIEL CAZADO



Izda. Obras de pavimentación en c. de les Planes. Drcha. Nuevo mobiliario urbano en Carmen Amaya

Rehacer una calle –un ejemplo, la recientemente reformada Riera Blanca (ver página 6)– es una tarea planificada al milímetro. El Plan Director marca aspectos de obligado cumplimiento. Por citar algunos: que las aceras sean de una

► Calidad de vida

anchura mínima de 2,25 m; que haya pasos de peatones cada 100 metros; que las calzadas sean de tres metros de ancho en cada sentido y por carril de circulación; el pavimento debe ser fonoabsorbente para reducir la contaminación acústica; el alumbrado público, de bajo consumo; el mobiliario urbano, ergonómico; las papeleras se deben localizar, siempre que sea posible, con una cadencia de una cada 50 metros y una por cada 60 habitantes; y el arbolado y la vegetación plantada en los parterres deben cumplir unos criterios medioambientales y paisajísticos determinados.

Esto llevado a la práctica se ha traducido, sólo en el último mandato, en 58 calles reformadas, con 35.400 m² de aceras ampliadas y repavimentadas y 65.100 m² de calzadas reasfaltadas, un 7,6% del total de la ciudad. Otras cifras: en cuanto al mobiliario urbano se han repuesto 650 bancos; se han substituido 17.500 bombillas por modelos de vapor de sodio que garantizan un alto rendimiento y un bajo consumo; se han replantado 1.191 árboles y se han incorporado 90.000 m² de zona verde. Todo ello con el objetivo de disfrutar de unos barrios más sostenibles, ordenados y con más calidad de vida.



GABRIEL CAZADO



Izda. C. Mare de Déu de Montserrat, actualmente en obras. Drcha. Substitución de bombillas